

PRISIONEROS DE “COLOR”

La revista Islas le dedicará en cada publicación una página a los afro-cubanos cumpliendo condenas de prisión en el sistema penitenciario cubano.

NOTA: Más del 80 por ciento de los prisioneros cubanos son ciudadanos negros o mulattos. El dato más confiable indica que en la isla de Cuba existe una población penal que oscila entre los ochenta mil y cien mil. Manuel Vázquez PortaL, un periodista independiente de Cuba, indicó que “ser negro en Cuba es como llevar una etiqueta en la frente que dice ‘Criminal Peligroso’... en un día cualquiera uno puede ir a parar a prisión un par de veces, simplemente por ser negro.”

Breve biografía de

Jorge Luis García Pérez “Antúnez”

Jorge Luis García Pérez(Antúnez) nació en una fecha histórica, el 10 de octubre de 1964, noventa y seis años después que Carlos Manuel de Céspedes diera su famoso Grito de Yara, proclamando el inicio de la guerra contra la dominación de España.

La situación económica de su hogar y el precario estado de salud de su madre lo obligaron a realizar sus estudios en las ESBEC (Escuelas Secundarias Básicas en el Campo) e IPUEC (Instituto Preuniversitario en el Campo), donde afloraron sus primeras inquietudes políticas cuando pudo leer algunos artículos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

A partir de ese momento comienza a rechazar el adoctrinamiento que se le impartía en las clases, lo que le valió ser conducido y amonestado ante la presencia del claustro de profesores y la dirección de la escuela.

Producto de esa situación, y ante la imperiosa necesidad de ganar dinero para aliviar el



difícil estado económico de su familia, Jorge Luis comprende que su viejo anhelo de cursar la carrera universitaria de derecho estaba troncado, por lo que comenzó a trabajar en las fae-

nas más disímiles y fatigosas, tales como machetero, obrero de la construcción y agricultor.

En más, de uno de esos empleos fue expulsado por expresar sus criterios políticos, siempre en contra de la dictadura imperante en el país.

Por esa época, Jorge Luis comienza a ser vigilado por la Seguridad del Estado del gobierno cubano, y después de llevar seis meses laborando en la Central Electronuclear de Juraguá fue despedido a causa de una investigación de sus antecedentes, que dio como resultado la clasificación de “desafecto al proceso”.

A finales de 1983, mientras se encontraba en la Plaza XX Aniversario de Placetas con unos amigos, opinó en voz alta que el responsable de los veinte y tres cubanos muertos en combate frente el ejército norteamericano, en Granada, era Fidel Castro, por lo que fue inmediatamente golpeado por agentes de la PNR, Policía Nacional Revolucionaria. De ahí fue conducido al Departamento de Instrucción de la Seguridad del Estado en Santa Clara, donde fue liberado después de recibir un “acta de advertencia”.

Ninguno de estos actos represivos e intimidatorios lograron frenar la voluntad de Antúnez de expresarse de acuerdo a sus postulados políticos. El 15 de marzo de 1990, mientras se encontraba en la misma Plaza XX Aniversario escuchando la alocución radial al IV Congreso del Partido Comunista comenzó a gritar: “El comunismo es un error y una utopía” y “queremos y necesitamos reformas como las que se efectúan en Europa Oriental”.

De inmediato fue nuevamente golpeado por agentes de la policía y la Seguridad del Estado quienes lo condujeron de nuevo a la sede provincial en Santa Clara, donde esta vez fue instruido de cargos por “propaganda enemiga oral”.

Así comenzó la larga y valiente historia como preso político en la cárceles cubanas. En junio del mismo año, encontrándose ya en la Prisión Provincial de Villa Clara, recibió una

petición fiscal de seis años de prisión, por lo que se declara de inmediato en una huelga de hambre que duró 21 días. Esta fue la primera de una larga serie de huelgas a las que Jorge Luis ha recurrido, como protesta contra los innumerables abusos y maltratos que ha sufrido en las cárceles cubanas, entre las que se incluyen innumerables y brutales golpizas, encierro en celdas de castigo sin luz ni agua, y múltiples ofensas proferidas en su contra por el color de su piel.

Pero ninguno de estos actos ha logrado quebrantar el espíritu indomable de este joven prisionero de conciencia. El 19 de febrero de 1991 se declara en rebeldía como preso plantado, negándose a vestir el uniforme carcelario y rechazando la llamada “reeduación” comunista. Entre las múltiples acciones de protesta protagonizadas por Antúnez se encuentra su espectacular fuga de la cárcel Las Grimas, en el municipio de Placetas, el 17 de octubre de 1992.

En 1995, mientras se encontraba recluso en la cárcel de mayor severidad Kilo 8, conocida por el sobrenombre de “Se me perdió la llave”, funda junto a otros prisioneros de conciencia la organización Presidio Político Pedro Luis Boitel, un movimiento dedicado a denunciar la terrible situación de los prisioneros políticos en las cárceles cubanas y a promover el uso de la resistencia cívica contra los desmanes de los carceleros del régimen.

Desde su nacimiento, la vida de Jorge Luis García Pérez (Antúnez) joven negro y de extracción humilde, ha estado marcada por su dedicación a la libertad y con coraje y entereza ha sabido defenderla.